

# Editorial

La Revista Latinoamericana de Estudios Educativos tiene el agrado de compartir con sus lectores una colección de resultados de investigación que dividimos en tres campos. El primero de ellos, ubicado en el ámbito de la educación y la pedagogía, está conformado por los aportes de Rodríguez, Pineda y Arbeláez, Infante y Santamaría y cols., donde los autores exploran aspectos relacionados con la formación de maestros. La segunda parte de este número, reúne los aportes de Castrillón orientados a lograr una mejor comprensión de la violencia en Manizales y sus implicaciones en el campo de la educación. La tercera parte de la Revista, reúne algunas experiencias de aula en la enseñanza de la música, con el aporte de Pérez; y con la creación de materiales didácticos, los 'micromundos', para la enseñanza y el aprendizaje, elaborado por Munévar.

El artículo de Rodríguez, pretende encontrar el significado actual de la relación que se establece entre filosofía, epistemología y pedagogía, ya que en las últimas décadas, a través de los discursos pedagógicos, se hace latente una separación entre filosofía y pedagogía. Sin embargo, esta separación es un absurdo, ya que la filosofía cumple un papel muy importante en la construcción del discurso pedagógico y la transformación de la enseñanza. Un papel que supera la relación fundamentalista que se dio hasta el siglo XVII y que ahora se establece en nuevos sentidos, logrando lazos de unión entre ambas disciplinas a partir de aportes que sólo la filosofía puede realizar y que ninguna otra disciplina logra sustituir. De esta forma, se quiere dejar en claro, que la filosofía desde la epistemología plantea una relación con la pedagogía para acercar al hombre al conocimiento, y logra entablar una relación diferente a la de fundamentar el estatus científico de una disciplina que en su independencia busca ser considerada como ciencia.

Pineda y Arbeláez exponen en su artículo cómo las prácticas pedagógicas de los maestros de las dos Escuelas Normales de Manizales, han dependido, a través de las dos últimas décadas del siglo XX, del cumplimiento de directrices legislativas gubernamentales, provenientes extrínsecamente de organismos de cooperación internacional e intrínsecamente del Ministerio de Educación Nacional, bajo preceptos de planificación y calidad de la educación; criterios que han influido en la formación docente, al pretender asumirla como funcional, como recurso y como factor de desarrollo. En esa medida, las dinámicas educativas dadas entre 1982 y 1994, están entrelazadas por un marco político, social, económico y educativo específicos.

El tercer artículo de esta primera parte, hace referencia a las diferentes dimensiones que posee el ser humano como sujeto educable, y a la necesidad de ser abarcado y comprendido en su totalidad para procurarle una formación integral efectiva. La profesora Infante se apoya para sus desarrollos teóricos y metodológicos en algunas teorías acerca de la relación entre inteligencia y sentir, que deben considerarse como elementos básicos constitutivos dentro de la experiencia de aprendizaje y de formación. Se recogen y discuten algunas ideas sobre la complejidad del ser humano en su relación con la realidad; en especial, se recurre al concepto de inteligencia sentiente, de Xavier Zubiri, quien escarba en la posibilidad de la intelección del sentir (los sentidos son inteligentes y la inteligencia es sentiente); se convocan, a la vez, otras experiencias con relación a la dimensión estética, que reconoce la belleza como principio unificador del ser, para hacer visible, de algún modo, la trayectoria del conocer que entra por los sentidos (la experiencia), pasa por el logos, desemboca en la razón y halla camino finalmente, por la reflexión y la crítica, hacia el cultivo del espíritu con el que se busca rescatar al individuo en su humanidad.

En el artículo de Santamaría y cols., se explora por la pregunta: ¿Cuáles son los sentidos que subyacen a las prácticas pedagógicas de aula de los maestros de la Escuela Normal? Como objetivos específicos se propusieron: identificar los sentidos de las prácticas pedagógicas de los maestros de la Escuela Normal, y realizar una confrontación entre ellos y el enfoque pedagógico de la institución (Pedagogía Conceptual). El enfoque de investigación asumido por los investigadores es cualitativo, mediante el cual lograron identificar algunas categorías en los ámbitos de la enseñanza y el aprendizaje en las Escuelas Normales.

El artículo que conforma el segundo campo de la Revista nos lo presenta Castrillón, quien hace referencia al estudio de las violencias actuales de las periferias de la ciudad de Manizales, más precisamente barrio Bosques del Norte. Para este efecto se divide el mismo en tres momentos: el primero consta de un análisis de las historias contadas por los abuelos de los estudiantes que participaron de la violencia sectarista, el cual arroja unas categorías de análisis; el segundo momento se refiere al impacto de la violencia sectarista en las generaciones que precedieron hasta la actualidad; y el tercer momento es una propuesta de salida a las violencias tanto del aula como del contexto desde el quehacer docente.

El tercer campo en el cual organizamos los aportes de los autores en este número de la Revista, lo conforman los artículos de Pérez y de Munévar. Pérez se propone una búsqueda por determinar si la enseñanza de la música, orientada desde la organización transversal de sus contenidos, se constituye en mediación fundamental en la formación de los estudiantes. El estudio teórico se circunscribe en el entramado epistemológico constructivista, que articulamos con postulados científicos de la música, teoría crítica del currículum y estudios ínter y transdisciplinarios de la performance. En estos presupuestos científicos fundamentaremos la propuesta constructivista alternativa de la música.

Munévar presenta los resultados de una investigación relacionada con la creación y evaluación de mediadores didácticos llamados 'micromundos', que serán difundidos en un ambiente virtual accedido por la comunidad académica de las instituciones educativas rurales. Un mediador didáctico es un dispositivo tecnológico que facilita la integración de las aplicaciones informáticas en los ambientes de aprendizaje, fortalece la relación pedagógica de estudiantes y profesores, mejora la comunicación educativa y contribuye a elevar la calidad de las instituciones, en este caso, del sector rural. La creación de mediadores didácticos requiere contar con disciplinas como la informática, la didáctica, el diseño, la programación y otras áreas afines que proporcionan diversas metodologías con referentes teóricos, instrumentos y técnicas para la creación y evaluación de materiales didácticos.